

# De las europeas de junio depende el futuro de Ucrania, de la economía y de la democracia

[mundiario.com/articulo/opiniones/europeas-junio-depende-futuro-ucrania-economia-democracia/20240328205034303210.html](https://mundiario.com/articulo/opiniones/europeas-junio-depende-futuro-ucrania-economia-democracia/20240328205034303210.html)



Banderas de Europa. / Mundiario

Una alta participación en las urnas y un significativo voto pro europeo son indispensables para que la UE pueda contrastar un posible triunfo de Trump en las elecciones norteamericanas.

No hay duda, la Unión Europea se enfrenta a retos muy importantes. Por ejemplo, en el caso de Ucrania: si hasta ahora está proveyendo el doble en ayuda miliar y económica que los Estados Unidos, una victoria de Donald Trump en las próximas elecciones generales tendrá como consecuencia probable el cese del apoyo de Washington a Ucrania. No le quedaría a la UE pues más remedio que aumentar considerablemente sus presupuestos en gastos militares, para impulsar la producción de material de defensa y de municiones, priorizar compras conjuntas y buscar una mayor coordinación que elimine duplicidades innecesarias, como destacaba la ex ministra de Asuntos Exteriores española Arancha González Laya en un artículo de opinión en *El País* con el título “Cómo blindar a Europa ante el retorno de Trump”.

Entrevistado por el mismo diario, el historiador norteamericano Timothy Snyder, 54, señalaba que, hasta ahora, los europeos lo han hecho muy bien. Que han pensado sobre esta guerra en términos históricos, al hacer comparaciones con los años treinta y al definir que este es un momento que va a determinar el futuro de la UE. A la pregunta de cuánto tiempo puede aguantar Rusia, con un PIB comparable al italiano e invirtiendo un 53% de todo su gasto público en la guerra, el profesor de la Universidad de Yale especializado en Europa central y oriental contestaba: “Si todos dobláramos el

presupuesto, esta guerra habría terminado. Nosotros juntos, la UE y Norteamérica tenemos un predominio económico abrumador sobre Rusia. Rusia no puede ganar esta guerra, siempre que los aliados de Ucrania se comporten con sensatez”.

Por ejemplo, en el caso de la economía: Donald Trump ha anunciado que en caso de su victoria electoral impondrá un arancel del 10% a las importaciones. Para el historiador sueco de 50 años Johan Norberg, esta tenencia anti globalización de parte de la derecha es un grave error: “Si te encierras, no sobrevivirás en un mundo abierto”.

A la pregunta concreta del diario de Prisa sobre si la libertad económica y comercial han fracasado, el profesor del Centro Europeo de Política Económica Internacional en Bruselas y del Instituto Cato en Washington respondía: “La globalización abarca los últimos 30 años, hemos visto la caída de pobreza más rápida de la historia y se ha creado más de la tercera parte de la riqueza. Es impresionante: ... pasamos de hablar de grandes hambrunas y de pobreza mundial a que cada vez más innovación, cultura y bienes y servicios procedan del que considerábamos el mundo pobre. Ha sido un éxito sin precedentes en bienestar humano”. Añadiendo a continuación: “Mi defensa de la globalización se basa en indicadores objetivos de calidad de vida ... En Suecia, Reino Unido o España ha pasado igual: en cuanto hemos abierto los mercados y se han desarrollado empresas competitivas, la pobreza extrema ha quedado atrás. Hoy vemos lo contrario: retroceso de la globalización y en el comercio y auge del autoritarismo. Me preocupa”.

Por ejemplo, en el tema de la democracia. Arancha González Laya, decana de la Escuela de Asuntos Internacionales, Sciences Po de París, escribía en su columna: “la retórica trumpista degrada valores como el multilateralismo, la protección del medio ambiente, la igualdad, el Estado de derecho y, a través de ellos, la democracia misma. Estas presiones existen también dentro de la UE”. Una preocupación que compartía Timothy Snyder: “La democracia no es algo que podamos dar por sentado. Siempre ha sido una situación excepcional. Siempre requiere una reflexión constante ... La naturaleza de la democracia es ser capaces de autocorregirnos”.

Snyder llamaba la atención a problemas específicos: En primer lugar, “la desigualdad radical de la riqueza, que hace difícil que la gente crea que todos pertenecen a la misma sociedad. Un segundo problema son las redes sociales ... El tercer problema es que en el mundo hay una coalición de actores antidemocráticos hostiles, activos y a veces bastante eficaces, como Rusia. Y el último problema ... tiene que ver con la ética. En los últimos 30 años, la gente se convenció de que la democracia era un mecanismo. Y no es realmente un mecanismo. Es ... una actividad ... Es algo que tenemos que hacer”.

El comisario de Economía italiano Paolo Gentiloni, 69, también advertía en una entrevista en *El País* que las “elecciones europeas serán una prueba de estrés, porque en algunos países podrían subir fuerzas antieuropeas que son un riesgo real de inestabilidad”. Pero, todo en todo, “no soy pesimista: hace dos años hablábamos de apagones y de recesión ante una guerra que tiene un impacto global. Fuimos capaces de

desacoplarnos del gas ruso en cuestión de meses y esperamos que la actividad económica se acelere este año, un 0,8%. Hemos pasado lo más duro, no vamos hacia la recesión, y la inflación estará por debajo del 2% en 2026, según las estimaciones del BCE. Los mercados esperan bajadas de tipo, que junto al fuerte mercado laboral justifican el optimismo del que le hablaba: la economía se acelerará en la segunda mitad del año y a partir de entonces tendremos un crecimiento decente”.

En cuanto a España, resaltaba el desafío del Gobierno de “armar un plan de medio plazo sobre consolidación fiscal, inversión y reformas, que incorpore los fondos Next Generation a la planificación fiscal”. Aplaudía el buen crecimiento español: “España está en mejor forma que el resto de Europa”. Y añadía: “De los 225.000 mil millones desembolsados hasta ahora en el marco de los Next Generation EU, España ha recibido 38.000 millones. Así que el país está en buen camino”.

En tiempos de turbulencias políticas, vale resaltar que, según el semanario *The Economist*, España pertenece al exclusivo grupo de las 24 “democracias plenas”, compartiendo el puesto 23 nada menos que con Francia. ¿Hay margen de mejora en la política? Por supuesto que sí. En palabras de González Laya, “protegiendo la democracia en casa es como tendremos legitimidad para apoyar a quienes luchan por ella más allá de nuestras fronteras. Sin dobles raseros. Así es como convenceremos al mundo de nuestra fiabilidad”.

Para terminar, la ex ministra de Asuntos Exteriores advertía: “Estas no van a ser unas elecciones europeas más. Si así lo consideramos, corremos el riesgo de poner el futuro de Europa en manos de los electores estadounidenses. Está en nuestras manos y en nuestros votos”. **@mundiario**



### Carsten Moser

Periodista y economista.

El autor, CARSTEN MOSER, columnista de MUNDIARIO, es vicepresidente de la Fundación Euroamérica. Periodista y economista alemán, nació en Lüneburg y fue corresponsal del semanario Die Zeit en España y Portugal (1973-1978). Durante siete años y medio estuvo en la revista Stern, donde fue subjefe de la sección internacional, redactor jefe y por último corresponsal en Londres. También fue consejero delegado de la editorial de revistas G + J España (1985-2006) y secretario general de la Fundación Bertelsmann (2007-2012). Asimismo, fue presidente de la Cámara de Comercio Alemana para España (2010-2012) y consejero de varias empresas. Vivió los primeros años de su vida en Madrid, Lima y Toronto, y estudió ciencias económicas en Hamburgo. Su doctorado fue sobre “La importancia del turismo para el desarrollo económico de España”. Es autor, entre otros libros, de ¿Quo vadis, Europa?, editado por

Mundiediciones. El jurado del Premio Mundiario de Periodismo, instituido por este periódico, acordó concederle, por unanimidad, la primera edición de este galardón.  
@mundiario